

TODO CUANTO POSEO

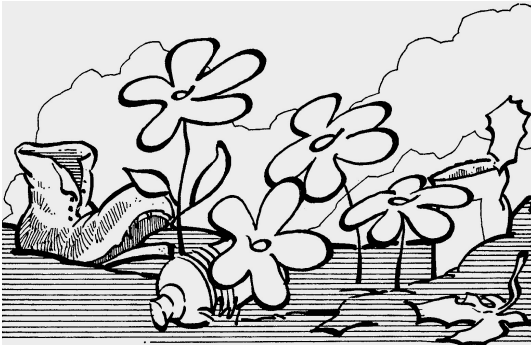


Jesús se sentó frente al arca del Tesoro y miraba cómo echaba la gente monedas en el arca del Tesoro: muchos ricos echaban mucho. Llegó también una viuda pobre y echó dos moneditas de poco valor. Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: "Os digo de verdad que esta viuda pobre ha echado más que todos los que echan en el arca del Tesoro. Pues todos han echado de lo que les sobraba; ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir. (Mc 12, 41-44)

*En todo amar y servir
En todo amar y servir
En todo amar y servir*

**TOMAD, SEÑOR, Y RECIBID
TODA MI LIBERTAD,
MI MEMORIA, MI ENTENDIMIENTO
Y TODA MI VOLUNTAD (bis)**

*Todo mi haber y mi poseer,
Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno.
Todo es Vuestro,
disponed a toda Vuestra voluntad.
Dadme Vuestro Amor y Gracia,
dadme Vuestro Amor y Gracia,
que ésta me basta.*



Jesús estaba a punto de partir, cuando un hombre corrió a su encuentro, se arrodilló delante de él y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para conseguir la vida eterna?" Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios. Ya conoces los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no digas cosas falsas de tu hermano, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre". El hombre le contestó: "Maestro, todo eso lo he practicado desde muy joven". Jesús fijó su mirada en él, le tomó cariño y le dijo: "Sólo te falta una cosa: vete, vende todo lo que tienes y reparte el dinero entre los pobres, y tendrás un tesoro en el Cielo. Después, ven y sígueme". Al oír esto se desanimó totalmente, pues era un hombre muy rico, y se fue triste. (Mt 19, 23-30)

Sólo os pido una cosa:
no os canséis de dar,
pero no deis las sobras.
Dad hasta sentirlo, hasta que os duela.
Abrid vuestros corazones al amor que Dios
vuelca en ellos.
Dios os ama con ternura.
Lo que Dios os da no es para que lo
ocultéis ni lo defendáis bajo llave.
Os lo da para que lo compartáis.
Cuando más os lo queráis quedar,
menos seréis capaces de dar.
Cuanto menos tengáis, más capaces seréis
de compartir.
(Madre Teresa de Calcuta)

Manos vacías

Eso es lo que espera en mí

El me ha mandado

Dejarlo todo a sus pies

Hasta que no tenga

Nada en mi poder

Para que Él pueda llenar

Mi vida hasta rebosar

La limosna de los pequeños detalles... la del día a día, la de los acontecimientos cotidianos, la limosna discreta y sencilla, la que permanece atenta a las necesidades de los demás y me lleva a ofrecer tiempo, ilusión, consuelo...

La limosna que duele... dar aquello que necesito, aquello de lo que no quiero desprenderme, compartir en el sentido más puro. Jesús sabía lo que era la pobreza y la necesidad y nos

dejó un mensaje muy claro: dar todo lo que uno tiene y seguirle. Él impuso, con su estilo de vida, una confianza tan grande en el Padre que asusta. Es el camino del Reino, el camino de la utopía en un mundo donde lo que importa es el tener sin medida.



La limosna que transforma... que toca el corazón, que purifica al que la da y enaltece al que la recibe. Jesús nos muestra un camino de pobreza, pero de una pobreza liberadora, alegre. La pobreza no es sólo renuncia, la pobreza es alegría, la pobreza es amor. "Una forma de satisfacer el hambre de nuestros hermanos consiste en compartir con ellos lo que tenemos: compartir con ellos hasta el punto de sentir nosotros mismos lo que sienten ellos". (Madre Teresa de Calcuta)

La limosna que glorifica... dar y darse, ser solidario, engrandece al Señor, hace que Dios Padre se sienta orgulloso de sus hijos, porque sólo desde ese desprendimiento por amor puede empezar a construirse el Reino, su Reino. Dios quiere que estos milagros se sigan repitiendo, pero ahora sin su intervención y es por ello que nos invita desde su Palabra a ser desprendidos.



*Sí, ya sé que sólo Dios puede dar la vida,
pero tú puedes ayudarlo a transmitirla.
Sólo Dios puede dar la fe,
pero tú puedes dar tu testimonio.
Sólo Dios es autor de toda esperanza,
pero tú puedes ayudar a tu amigo a encontrarla.
Sólo Dios es el camino,
pero tú eres el dedo que señala
cómo se va a Él.
Sólo Dios puede dar el Amor,
pero tú puedes enseñar a otros cómo se ama.
Dios es el único que tiene fuerza, la crea y la da,
pero nosotros podemos animar al desanimado.
Sólo Dios puede hacer que se conserve
o prolongue una vida,
pero tú puedes hacer que esté llena o vacía.*